

valores de lo clásico, y, sin embargo, como producción de nuestra época, en todo momento muy actual.

LA POLÍTICA EXTERIOR DE LOS ESTADOS UNIDOS, por *James Brown Scott*. IV de la Biblioteca Interamericana.—*Dotación Carnegie*, New York, 1927.

Mr. Nicolás Murray Butler, Director, advierte en la introducción de esta obra: «...La División de Relaciones y Educación de la Dotación Carnegie para la Paz Internacional ha emprendido la publicación de este libro con el propósito de satisfacer una obvia necesidad de información puntual. Reúnense aquí las declaraciones oficiales de nuestros sucesivos presidentes y secretarios de estado, expresa o tácitamente aceptadas por el pueblo, y que, por lo tanto, constituyen el fundamento de la política exterior de los Estados Unidos. Como lo ha indicado Mr. Root, no todo lo dicho o escrito por los secretarios de estado ni aun por los presidentes constituye una política nacional. La substancia de lo que la nación sostiene es lo que constituye su política. ...La División de Relaciones y Educación es deudora por la compilación de los materiales comprendidos en este libro al Director de la División de Derecha Internacional, el doctor James Brown Scott, cuyo luminoso comentario a las recomendaciones formuladas en la Habana realza el valor de esta publicación».

Sigue una colección bastante completa de documentos que ponen en relieve lo más importante que se ha hecho o dicho en Estados Unidos por la paz universal. Más de un centro o sud-americano discurriría enconadas críticas para esta obra de propaganda en el extranjero que presenta unos Estados Unidos paternales y ecuanimes en extremo; pero ello no obsta para que ella sea de alto interés informativo y, especialmente, para que ofrezca una demostración progresiva de la política de prescindencia en las cuestiones de Europa que ha seguido hasta hoy esa nación. Creemos que esta obra, a pesar de estar destinada a determinados fines de propaganda en el exterior, nos

ofrece más bien un esclarecimiento sobre las condiciones psicológicas internas de la política internacional de Estados Unidos.

El primer documento, de Jorge Washington (Pasaje de su alocución de despedida, 17 de Septiembre de 1796), es una prueba indiscutible del genio de ese político. En él se encuentran, en lenguaje profético, el desarrollo y poderío que hubo de adquirir su patria y la política internacional que las circunstancias han ofrecido con posterioridad como la más conveniente.

De la lectura del volumen, queda una apreciación contradictoria: para un norteamericano, él contiene toda la verdad sobre su política internacional; y para un extranjero, hay algo más que el libro no dice y que el extranjero debe reconocer que sinceramente el norteamericano no ve.

EL PRIMO BASILIO, por *Eça de Queiroz*. 2 vol. *Editorial Cervantes*, Barcelona, 1927.

¿Indica esta edición una nueva ofensiva editorial a base de Queiroz? Es muy probable. La reedición de autores de esta talla no deja de producirse nunca, y, observación que muchos habrán hecho, ella viene por períodos para casi todas las obras de un autor célebre. La causa es, seguramente, la venta uniforme a un público siempre renovado.

Con *El Primo Basilio* debió quedar agotado el tema del adulterio burgués, y, sin embargo, mucha literatura se ha hecho después sobre esto que ha llegado a ser una majadería «tipo», especialmente en Francia. Se explican los continuadores siempre que no hayan leído la novela de Queiroz.

Es ocioso dar indicaciones sobre la obra. Sólo recordaremos que esta y otras del formidable portugués producen tres clases de lectores: los fanáticos de Queiroz, que casi no tienen opinión; los que lo consideran el más grande novelista del siglo XIX, y los que lo aprecian como un gran novelista.

LAS MEJORES POESÍAS DE LOS MEJORES POETAS. AMALIA PUGA.—*Editorial Cervantes*, Barcelona, 1927.